

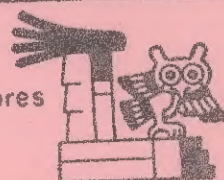
NOTICIAS DEL CIS-INAH

En este número:

- Seminarios y cursos temporales
- Catálogo de Glifos del Mapa de Cuauhtinchan No. 3
- Publicaciones en venta
- Reseñas de libros
- Noticias varias
- Eventos nacionales e internacionales

Volumen II, número 2 (8)
marzo-abril, 1979

Centro de Investigaciones Superiores
del inah





NOTICIAS DEL CIS-INAH



NOTICIAS DEL CIS-INAH

A. GARCÍA

Comunicación de...

Resolución de...

Resolución de...

Resolución de...

Resolución de...

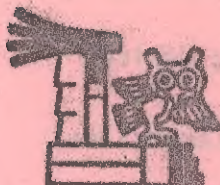
Resolución de...

Resolución de...

Resolución de...

NOTICIAS DEL CIS-INAH

	Resolución de... Resolución de...
--	--------------------------------------



En este número damos a conocer las actividades académicas del CIS-INAH desarrolladas durante el segundo bimestre de 1979.

I. Seminarios y cursos temporales

El CIS-INAH con la colaboración de la Dirección General de Culturas Populares de la SEP anuncia el

Seminario avanzado de investigación sobre problemas teóricos y metodológicos en el estudio de la cultura popular

que será conducido por los profesores Alberto M. Cirese y Gilberto Giménez.

Calendario:

Lunes, miércoles y viernes, del 2 de julio al 31 de agosto. Durante el mes de julio las sesiones serán de 9-11 a.m. y durante el mes de agosto de 10-12 a.m., en la Sala de Juntas del CIS-INAH (General Guadalupe Victoria No. 75, Tlalpan, México 22, D.F.).

Admisión:

El seminario está diseñado para especialistas que llevan a cabo investigaciones relacionadas con la cultura popular, desde la perspectiva de las ciencias sociales. Cupo limitado a 20 participantes.

Los interesados deberán llenar las solicitudes de pre-inscripción, que están a su disposición en la Secretaría Académica del CIS-INAH (Lic. Diana Rolán), antes del viernes 15 de junio.

La lista de aspirantes admitidos en el seminario será dada a conocer el día 20 del mismo mes.

Cuota de inscripción:

\$2,000.00 por el curso completo. El CIS-INAH ofrece becas de exención de pago en número reducido, previa solicitud fundamentada. La inscripción da derecho a un ejemplar mimeografiado de textos seleccionados del Dr. Alberto M. Cirese, que han sido traducidos especialmente para este seminario.

Acreditación:

El CIS-INAH extenderá una constancia de participación en el seminario, previa evaluación individual hecha por los conductores del mismo.

Bibliografía:

1. Obras de Gramsci, particularmente *Los intelectuales y la organización de la cultura y Literatura y vida nacional*, México, Juan Pablos Editor, 1975.
2. Alberto M. Cirese, *Selección de textos teóricos y metodológicos*, (de próxima traducción y publicación en el CIS-INAH).
3. L.M. Lombardi-Satriani, *Antropología cultural*, Edit. Galerna, BS.As., 1975.
4. Idem, *Apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas*,

México, Editorial Nueva Imagen, 1978.

5. M. Dufrenne, *La personnalité de base*, París, PUF, 1966.
6. Ralph Linton, *Cultura y personalidad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.
7. J.M. Foster, *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*; México, Fondo de Cultura Económica, 1964.
8. Roger Establiet, "Culture et idéologie", en: *Cahiers marxistes Leninistes*, París, núm. 12-13, julio-octubre de 1966, pp. 7-26.
9. R. Bourdieu, "Campo intelectual y proyecto creador", en: Jean Pouillon y otros, *Problemas del estructuralismo*, Siglo XXI, México, 1967.
10. Idem, "Condición de clase y posición de clase", en varios, *Estructuralismo y sociología*, BS.As., Ediciones Nueva Visión, 1969.
11. Idem, "L'économie de la production des biens culturels, théâtre, peinture, littérature", en: *Actes de la Recherche*, núm. 13, febrero de 1977, pp. 4-43.
12. Mikhail Bakhtine, *L'oeuvre de François Rabelais et la culture populaire au Moyen Age et sous la Renaissance*, París, Gallimard, 1970.
13. Marianne Mesnil, *Trois essais sur la Fete*, Editions de l'Université de Bruxelles, 1974.
14. Agnes Villadary, *Fete et vie quotidienne*, Les Editions Ouvrières, París, 1968.

No habrá seminario dirigido por William Skinner

A mediados de julio del año pasado, el Mto. Roberto Melville, jefe del proyecto *Comercio y dependencia política en Campeche* (III/4), invitó por primera vez al doctor William Skinner para que organizara un curso o seminario de dos semanas en el CIS-INAH. El tema del curso era la metodología de sus trabajos sobre el Imperio Chino en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX. Skinner es profesor de la universidad de Stanford. Es conocido por la aplicación de la teoría del "lugar central" de Christaller en sus investigaciones del rol de las estructuras de mercado y distribución en la integración de las comunidades campesinas a la sociedad compleja a la que pertenecen. Pareció importante invitarlo para que, a través de la discusión de su enfoque e ideas, se estimulara el desarrollo de esa corriente mexicana que enfatiza la importancia del contexto regional en los estudios de antropología.

Desafortunadamente, el calendario de actividades de Skinner no le permite venir a México durante dos semanas. El no habla español y el curso se iba a impartir en inglés. Aunque él propuso que vendría durante una semana, organizando la marcha del curso con dos sesiones diarias, se consideró que las circunstancias actuales no propiciaban la asistencia regular de un grupo de antropólogos, ni los contactos informales fuera del curso. Por ello, de mutuo acuerdo se canceló la invitación. Amablemente, Skinner ha enviado una breve bibliografía con los libros y artículos que él considera más importantes y representativos de su trabajo.

Lo más importante de los análisis de Skinner se encuentra en el libro

G. William Skinner, ed., *The city in late imperial China*, Stanford University Press, 1977. (Existe un ejemplar en la biblioteca del CIS-INAH).

Y la colección más completa de ensayos sobre el tema es

Caron A. Smith, ed., *Regional analysis*, vol. 1, *Economic systems*, vol. 2, *Social systems*, New York, Academic Press, 1978.

Los artículos en que por primera vez desarrolló su enfoque se encuentran en

G. William Skinner, "Marketing and social structure in rural China, Part I, II, and III", en: *Journal of Asian Studies*, vol. 24, núm. 1, 2, 3 (Nov. 1964 - May. 1965)
(The Bobbs Merrill Reprint Series # G-204, S627, S628).

Catálogo de Glifos del Mapa de Cuauhtinchan No. 3

"Buscamos establecer las bases de un método que nos permita analizar sistemáticamente los elementos de la escritura indígena tradicional".

(J. Galarza, *Un fichier d'analyse des glyphes mexicains*).

Exposición presentada por el Programa de Formación de Etnohistoriadores del CIS-INAH y el Departamento de Museografía de la Dirección General de Culturas Populares de la SEP, con los siguientes autores:

coordinación

Joaquín Galarza
Keiko Yoneda

etnohistoriadores

Ana María Saloma
Juan Manuel Pérez Zevallos
Ludka de Gortari
Paloma Bonfil
Rebeca Ramos

nauatlátos

Constantino Medina
Eustaquio Celestino
Gregorio Guerrero

dibujantes

Jorge Pedraza
Lilianne Taboada
Raquel Chávez

La exposición será inaugurada el viernes 25 de mayo a las 12 horas en la Biblioteca del CIS-INAH, calle General Victoria 75, Tlalpan, y permanecerá en exhibición hasta el viernes 8 de junio, de 9.00 am a 3.00 pm diariamente.

II. Personal académico

a) De nuevo ingreso a proyectos ya iniciados

Carlos Paredes Martínez, maestro en Historia por la Universidad de California en San Diego, se integró el 1° de marzo al proyecto *Etnohistoria de las plantas cultivadas y de los sistemas agrícolas* (I/2) que dirige la Mta. Teresa Rojas.

También en marzo Juan Alberto Sanem Camacho, médico cirujano por la Universidad Nacional Autónoma de México, se integró al proyecto *Los mineros mexicanos* (V/1) de dirección colectiva.

José Raúl Velasco Saldivar, pasante de economía del Instituto Tecnológico Autónomo de México, colaborará durante los meses de marzo a julio en el proyec-

to la toma de decisiones en la política exterior de los EE.UU (VII/5), que dirige el Dr. Gustavo del Castillo.

Durante estos meses los siguientes investigadores se integraron al nuevo Programa de formación profesional de etnolingüistas (XI): Mto. Luis Reyes, anteriormente jefe del proyecto *Publicación de fuentes para la historia económica y social de México* (I/6) e Hildeberto Martínez, anteriormente participante en el mismo proyecto, Teresa Martínez Peñalosa, pasante de la maestría en etnología, por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Agustín García Alcaraz, pasante de maestría en antropología social, por la Universidad Iberoamericana, Reynaldo Lucas Domínguez, pasante de antropología en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Guillermo Bermejo Serafín y Alfredo Martínez González, ambos estudiantes de la licenciatura en historia, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

A partir de marzo colabora con nosotros, como Secretaria Académica del CIS-INAH, Diana Roldán Botello, pasante de antropología social, de la Universidad Iberoamericana, a quien damos la más cordial bienvenida.

b) Investigadores que dejan CIS-INAH

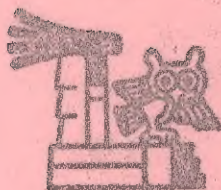
La Lic. Karen Kovacs Strumpfner terminó a fin de febrero su participación en el proyecto *Los norteamericanos en México* (IV/3), que dirige el Dr. Michael Kenny, para ingresar al doctorado en sociología en El Colegio de México.

El 30 de marzo terminó el plazo de extensión concedido al proyecto *Una nación indígena: los mayas de Yucatán*, dirigido por el Dr. Arturo Warman, dándose de baja del CIS-INAH los investigadores Luis Aboites Aguilar, Laura Donnadiéu Aguado y Lucila Elba Durán Aguilar.

Ludivina Vargas, se dio de baja en el proyecto *Procesos regionales en México: un estudio de caso*, que dirige la Mta. Shoko Doode, actualmente con licencia.

Ana Piñó Sandoval, Secretaria Académica del CIS-INAH desde enero de 1977, renunció a su cargo, a partir de abril, para dedicarse a terminar su tesis y recibir el grado de licenciatura en antropología social. Esperamos que podremos contar después con su participación como investigadora.

PUBLICACIONES



Incluimos en este número las ediciones publicadas durante los meses de enero a abril de 1979, los libros y cuadernos en prensa y en preparación, así como la lista de publicaciones en venta en la Casa Chata.

Ediciones de la Casa Chata

- | | Pesos | Dólares |
|---|--------|---------|
| 8. <i>Inmigrantes y refugiados españoles en México. Siglo XX. M. Kenny, V. García, C. Icazuriaga, C.E. Suárez y G. Artís (1979)</i> | 200.00 | 8.70 |

En prensa:

Pop Wuj. Versión de Adrián Inés Chávez

Lucha urbana y acumulación de capital. Jorge Alonso, ed.

Herederos de promesas. Agricultura, política y ritual en los Altos de Morelos. Guillermo de la Peña

Los grandes momentos del indigenismo en México Luis Villoro (2a. edición, 1a. edición El Colegio de México)

En preparación:

Política y sociedad en México: el caso de Arandas, Jalisco. Gustavo del Castillo

Cuadernos de la Casa Chata

- | | | |
|--|-------|------|
| 16. <i>Modificaciones del tributo prehispánico en Oaxaca en el siglo XVI. El impacto de la conquista española Luz María Mohar (1979)</i> | 60.00 | 2.65 |
|--|-------|------|

En prensa:

La Comarca Lagunera: su historia. Parte I: fuentes documentales y estudios. Tomás Martínez y Gustavo del Castillo

En preparación:

La Comarca Lagunera: su historia. Parte II: las haciendas. Leticia Gándara, Gustavo del Castillo y William Meyers

Símpoio sobre empresarios en México. Volumen I: empresarios españoles y alemanes. (Siglos XVIII y XIX). Gloria Artís, Virginia García, Shanti Oyarzábal y Beatriz Scharrer

Símposio sobre empresarios en México. Volumen II: intermediación. Fracciones étnicas de clase. Contextualización regional. Guillermo Beato, Roberto Salazar y Guillermo de la Peña

Símposio sobre empresarios en México. Volumen III: empresarios mexicanos y norteamericanos y la penetración de capital extranjero. (Siglo XX). Marisol Pérez, Carmen Bueno, Kathy Denman, Carmen Icazuriaga y José de Jesús Martínez

Guía del Archivo Municipal de Cuauhtinchan, Puebla. Años 1546-1900. Eustaquio Celestino, Hildeberto Martínez, Daniel Nieto, Luis Reyes, Armando Valencia y Keiko Yoneda

La formación y actividades políticas del Partido Liberal Mexicano 1905-1906. Jane-Dale Lloyd y Elena Azaola

CIS-INAH + Nueva Imagen

<i>Demandas y conflicto. El poder en un pueblo de Morelos</i> Patricia Arias y Lucía Bazán (1979)	126.00	5.50
--	--------	------

En prensa:

Mercado y dependencia. Ursula Oswald, coordinadora

La industria en los magueyales. Trabajo y sindicatos en Ciudad Sahagún. Victoria Novelo y Augusto Urteaga

El movimiento cristero. Sociedad y conflicto en los Altos de Jalisco. José Díaz y Román Rodríguez

Manuel. Una biografía política. Susana Glantz

Publicaciones en venta

Las siguientes ediciones se pueden adquirir en la Casa Chata -Hidalgo y Matamoros, Tlalpan, México 22, D.F.- o solicitarse por correo. Se otorga descuento a los investigadores del CIS-INAH y a los estudiantes y maestros de las escuelas de antropología.

Ediciones de la Casa Chata

- | | | |
|---|----------|------|
| 1. Folleto Centro de Investigaciones Superiores del INAH (1974) | gratuito | |
| 2. ...Y venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el estado nacional. Arturo Warman (1976) | 100.00 | 4.35 |
| 3. La dialéctica clases élites en México Jorge Alonso (1976) | 90.00 | 3.90 |

	Pesos	Dólares
4. <i>Percepción y cultura. Un enfoque ecológico</i> Carmen Viqueira (1977)	140.00	6.10
5. <i>Historia de la etnología: Tylor y los profesio- nales británicos.</i> Angel Palerm (1977)	110.00	4.80
6. <i>Pillis y macehuales. Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI.</i> Mercedes Olivera (1978)	130.00	5.65
7. <i>La red de la expansión humana.</i> Richard N. Adams	120.00	5.45

Cuadernos de la Casa Chata

1. <i>CIVA: un proceso de industrialización en una zona campesina.</i> Lucía Bazán y Patricia Arias (1977)	35.00	1.50
2. <i>La organización del trabajo para las obras pú- blicas: el coatequitl y las cuadrillas de tra- bajadores.</i> Teresa Rojas (1977)	15.00	1.00
3. <i>El enfoque sociocultural en antropología ecoló- gica, crítica metodológica.</i> Carlos García (1977)	20.00	1.00
4. <i>Ensayos sobre el sur de Jalisco.</i> Guillermo de la Peña et al. (1977)	55.00	2.40
5. <i>Sobre la fórmula M-D-M y la articulación del mo- do campesino de producción al sistema capitalis- ta dominante.</i> Angel Palerm (1978, reedición)	20.00	1.00
6. <i>Los candelilleros del área periférica de la Co- marca Lagunera.</i> Jaime Espín (1977)	30.00	1.30
7. <i>La educación en las memorias e informes oficia- les de los gobiernos estatales (siglos XIX y XX) volumen I: Chiapas, Jalisco, México, Querétaro y Sonora.</i> Verónica Veerkamp (1977)	40.00	1.80
8. <i>Servicio personal y tributo en Coyoacán: 1551-1553</i> Emma Pérez Rocha (1978)	45.00	2.00
9. <i>Bibliografía sobre la Comarca Lagunera.</i> Gustavo del Castillo et al. (1978)	40.00	1.80
10. <i>Bilingüismo y su problemática.</i> Gabriela Coronado (1978)	55.00	2.40
11. <i>Vocabulario popoloca de San Vicente Coyotepec</i> Popoloca-Español, Español-Popoloca. Bartolo Barrera y Karen Dakin (1978)	55.00	2.40
12. <i>Bibliografía comentada sobre la historia de la educación.</i> Guillermo de la Peña y Luz Elena Galván (1978)	50.00	2.00
13. <i>Sociolingüística.</i> G. Coronado, K. Josserand et al. (1978)	55.00	2.40

	Pesos	Dólares
14. <i>Etnobotánica de los amuzgos</i> . Fermín Tapia (1978)	55.00	2.40
15. <i>Los mineros de la Real del Monte. Características de un proceso de proletarización</i> Juan Luis Sariago (1978)	40.00	1.80

CIS-INAH + Nueva Imagen

<i>Economía política e ideología en el México prehispánico</i> . Pedro Carrasco, Johanna Broda, ed. (1978)	140.00	6.00
<i>Economía y sociedad en los Altos de Jalisco</i> . Patricia de Leonardo y Jaime Espín (1978)	150.00	6.50

Reseñas

Historia de la etnología: los precursores, por Angel Palerm, primer tomo de una historia mucho mayor, que se prepara en las prensas del Instituto Nacional de Antropología e Historia, es una magnífica recopilación de escritos de la antigüedad hasta el Renacimiento acerca del tema: el hombre y su sociedad en las etapas históricas.

La tesis primordial del antropólogo Palerm seguramente va a suscitar discrepancias y negativas; todo porque el término "etnología" es de reciente invención. Pero si la etnología es parte de la sociología (término que se acuñó también no hace mucho, el siglo pasado apenas) -así como la antropología resultó, a la vez, parte de aquella disciplina que hasta mediados del siglo XIX se rotulaba "historia"-, hay que reconocer que la ciencia de la investigación, aun sin su membrete, existía desde los siglos anteriores. Y más, desde los siglos anteriores a la era cristiana; sólo que los historiadores no se habían preocupado en darle su nombre propio.

Eso hizo Herodoto, por ejemplo singular y también Platón, en su descripción del hombre y sus costumbres dentro de la república griega, etcétera.

Los precursores fueron, pues, aquellos historiadores y estudiosos de la política (moralistas y utopistas) entrado ya el siglo XIX en la Francia revolucionaria, tales como Saint-Just y Babeuf, con quienes cierra este primer volumen de Palerm para su historia magna.

La selección de los textos por Palerm, nos parece un acierto; un ejemplo de lo estricto que se debe ser cuando se manejan determinadas ideas a tan larga extensión histórica, y su forma de no intervenir en ellos con explicaciones sino con introducciones al tema, una manera muy noble de abordar la disciplina total.

Excelsior, 8-B, jueves 7 de febrero de 1974.

Francisco Zendejas
Multilibros

Historia de la etnología: los evolucionistas por Angel Palerm, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, es el segundo tomo de la serie sobre la historia de esa ciencia que elabora el autor. Dedicado a los evolucionistas

teóricos; este volumen ofrece materiales e indicaciones para el estudio del pensamiento en esa materia. Esto es patente y significativo en la reproducción de algunos escritos de Bakunin y Kropotkin; el primero en su defensa teórica y apasionada del papel de los campesinos tanto en la evolución como en la revolución, disparándose contra los marxistas de la época que soslayaban la importancia del campesinado en la lucha socialista. El segundo, el príncipe del anarquismo, Kropotkin, en su controversia con Thomas Huxley, epígono de Darwin y padre del famoso novelista de ese apellido, quien en su largo ensayo, "La lucha por la existencia en la sociedad humana", repetía aquello de la "supervivencia de los más aptos". Kropotkin utilizó su réplica para encajarla en una de sus obras más famosas, *La ayuda mutua*, bien conocida por todos los partidarios de la solidaridad humana y el progreso del hombre en una sociedad mutualista.

Los demás evolucionistas incluidos en este volumen van desde Vico y Condorcet hasta Fustel de Coulangers y Morgan. Por supuesto, aquí figura de manera prominente, Malthus con su teoría pesimista acerca de la población y los alimentos; teoría que repercute, siniestramente, en estos días de la vida del mundo. Malthus, por supuesto, andaba equivocado. Porque no es el aumento de la población, sino la política, la causa del hambre de los pueblos.

Excelsior, 22-B, viernes 30 de abril de 1976.

Francisco Zendejas
Multilibros

El Instituto Nacional de Antropología e Historia ha realizado una muy importante edición titulada *Los campesinos de la tierra de Zapata*, por los antropólogos Laura Helguera, Sinecio López y Ramón Ramírez. El estudio profundo está contenido en tres volúmenes dedicados en la siguiente manera: I, Adaptación, cambio y rebelión; II, Subsistencia y explotación, y III, Política y conflicto.

Advierten los autores que el estudio del campesino en México apenas tiene 20 años, en cuanto a la antropología y en el "estrecho marco etnocéntrico", y citan a Redfield en dicho cuadro. También a los especialistas Chayanov y Eric Wolf, ligados a esta investigación desde el principio. Pero, aunque no lo llamara antropología, Molina Henríquez tuvo algo de precursor en ese campo. Así nos parece.

El texto de estos tres volúmenes puede ser fascinante en ocasiones, como el estudio histórico y antropológico dedicado a la *bola chiquita*, por Ramón Ramírez Melgarejo. Esa "bolita" -llamada así por contraposición a la *bola grande* de Emiliano Zapata-, tuvo efecto en el año de 1942, cuando Cárdenas era secretario de Defensa. Los campesinos de Morelos se rebelaron contra el servicio militar obligatorio que, puros chismes, llevaría a los hombres del campo mexicano a tierras extrañas, a pelear y morir en ellas.

Anécdotas aparte, el trabajo de Helguera-López-Ramírez es digno de atención. Por lo menos, y en cuanto a nosotros, es éste el primer estudio importante del campesino mexicano como tal (no olvidamos, por supuesto, otros trabajos de especialistas), pero éste está dedicado expresamente al *campesino*, esa clase social tan amparada por la demagogia como desamparada en la realidad.

Excelsior, 14-B, sábado 16 de octubre de 1976.

Francisco Zendejas
Multilibros

Sobre los campesinos, su permanencia y empobrecimiento

Arturo Warman, ...Y venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el estado nacional, Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de

Antropología e Historia, Ediciones de la Casa Chata, México, 1976, 351 páginas.

En la historia de México resuena siempre la exigencia perenne de los campesinos: piden, y a veces toman, la tierra. En la Colonia, cuando el despojo se hacía a título de mercedes y encomiendas, los conquistados, al seguir los caminos legales de la nunca lograda restitución, empezaban sus escritos con la frase "y venimos a contradecir". Con el paso de los siglos ha cambiado el lenguaje de las demandas, pero los campesinos siguen ahí, exigiendo la tierra.

El porqué de su terca adaptabilidad ante las más difíciles circunstancias y su permanencia, incluso a prueba de cambios que han afectado a toda la sociedad, son los puntos básicos del estudio de Varman.

Al colocar a las relaciones entre campesinos y Estado en lugar principal de su plano de análisis, considera que dentro de la asimetría concerniente a toda exteriorización de la vida rural es ésta la entidad que actúa como "principal agente de la explotación del campesino" (p. 16).

Si bien el estudio se circunscribe, en cuanto investigación de campo, a la región del oriente del estado de Morelos, los hechos a los que se refiere pueden verificarse en todos los lugares de México donde hay campesinos, no de los llamados "típicos", sino campesinos concretos, como los estudiados por el autor.

El estricto orden cronológico de la obra proporciona una visión completa, casi exhaustiva, de la evolución de los pobladores de esa zona, desde los primeros años de la Colonia hasta nuestros días. Asombra que tras la quietud de siglos -sólo interrumpida por la Revolución, que los campesinos hicieron sin ningún espasmo, casi sin alterar sus labores diarias- la vida rural transcurra dentro de un caleidoscopio de hechos siempre cambiantes, que mirados fríamente no tienen nada de bucólicos sino que apuntan hacia un progresivo endurecimiento de sus condiciones de subsistencia. A excepción de aquellos momentos en que los campesinos deciden cobrarle cuentas a la sociedad en forma violenta, su quehacer diario lo ocupan en imaginar cómo superar los obstáculos que los impulsan a perder su condición. En tanto derrotados o al menos rezagados en esta lucha, el precio exigido para conservar su condición consiste en aportaciones crecientes que deben hacer de lo único que tienen en abundancia: trabajo.

Para que el autor pudiera llegar a esta conclusión se vio obligado a realizar una larga investigación histórico-antropológica sobre las circunstancias que van eslabonando el asunto, en extremo complejo, de la inserción del modo de producción campesino en el capitalismo.

Un primer factor es el medio geográfico, determinante en buena medida de las funciones específicas que deben cumplirse en aquella vinculación. "El oriente de Morelos" está formado por tres subregiones, definidas principalmente por su altitud: la tierra fría, la templada y la caliente, que forman una franja de unos 700 Km², desde las laderas al sur del Popocatepetl hasta los límites con el estado de Guerrero.

Las características propias de cada zona enmarcan su predisposición a especializarse en la producción agrícola, aunque el esfuerzo por asegurar la provisión del alimento básico, el maíz, intente borrar las diferencias naturales.

En general, durante más de cuatro siglos la vida de los campesinos ha transcurrido en resolver la contradicción entre los requerimientos del sistema y las necesidades de estos productores directos. Visto en términos de la producción ha significado, de una parte, el cultivo de caña de azúcar impuesto desde el exterior y, de otra, el aferramiento al maíz, nacido del significado mismo de la vida para el campesino. Efectivamente, la vinculación primera, y al parecer indefectible, fue establecida desde principios del siglo XVII, cuando se introdujo en la zona la caña de azúcar por las haciendas precursoras que estaban

orientadas al mercado y tenían como meta la ganancia.

Auxiliándose en muchos casos del trabajo esclavo, como todo capitalismo primario que se respeta, con el paso del tiempo los ingenios dieron lugar a oficios muy especializados rigurosamente reconocidos y retribuidos. La supeditación a los dictados de la naciente industria azucarera hizo que las prohibiciones reales para impedir el trabajo de los indios en cañaverales e ingenios nunca se cumplieran, y la escasez crónica de mano de obra durante casi toda la Colonia sólo fue superada con la obligación de prestar servicios forzosos, muchas veces sin remuneración.

El sacudimiento más fuerte de varios siglos sirvió para preparar la *pax porfiriana*: la desamortización decretada por los liberales despojó a los pueblos de sus terrenos comunales, favoreció la propiedad privada y en cierta medida acentuó una diferenciación social augurable desde el momento en que el acceso a la tierra se fue haciendo más difícil. Nace, en efecto, una especie de campesinos acomodados que "hacían de todo a la vez: los comerciantes tenían ganado y los arrendatarios cultivaban y prestaban maíz y dinero; hasta los médicos y el abogado practicaban la usura y el comercio" (p. 79). Eran los que *tenían cómo* (es decir, "siete hectáreas de tierra y una yunta, un poco de dinero y mucha suerte"), pero empiezan también los tiempos en que "a la gran mayoría le faltaba todo" (p. 80).

Paralelamente se consolidan las haciendas en su versión más acabada, y es a la sombra de ellas que se desarrolla toda la vida de los campesinos, especialmente de aquellos que *tenían cómo*. Para convertirse en "ahijados de la hacienda", arrendaban tierras propiedad de ésta, conseguían una yunta y buscaban quien trabajara para ellos. Un ascenso así en la escala social traía aparejada una serie de obligaciones para con el pueblo y para con sus *sirvientes* directos, consistentes en comida y bebida en determinadas fiestas religiosas. Los "patrones de milpa", como también se les llamaba, eran "uno de los puntos de articulación entre dos sistemas: la comunidad campesina y el mundo liberal, burgués y con pretensión de moderno y progresista" (p. 85).

A este sistema, y concretamente a la hacienda y su omnipresencia, se opusieron los campesinos, con Zapata a la cabeza, en "la revolución más consistente de la historia mexicana" (p. 104). La forma en que se organizaron para oponerse al ejército regular, sin importarles mucho la distinción de si se trataba de los federales de don Porfirio o de los carrancistas, fue eminentemente una táctica guerrillera, de pequeñas bandas dispersas, autónomas, dirigidas por un líder que, para serlo, mostraba más temeridad en los combates y era *compadre* de muchos de sus hombres.

Los zapatistas nunca perdieron su carácter campesino y supieron darse tiempo para combinar por períodos el uso del rifle y el del arado: para hacerse de elementos bélicos sorprendían a partidas de federales; para asegurarse la subsistencia, sembraban en terrenos que horas antes habían sido escenario de batallas. Warman dice el respecto: "La guerra, como la agricultura, se convirtió en un fenómeno estacional, recurrente, casi indefinido. Posiblemente uno de los factores que retrasó el asalto de Zapata a la ciudad de México en agosto de 1914 fue que en la primera quincena de ese mes se le daba la última escarda a la milpa, el despacho" (p. 130).

Un ejército así organizado, si bien no es invencible, tampoco es derrotable. Fueron el asesinato del líder y el terror constitucionalista los hechos que sentaron las bases de la pacificación, aunque las "defensas sociales", creadas para la protección de los pueblos contra grupos de bandidos, acabaron realmente con la anarquía. Paradójicamente, como le informó un veterano a Warman, "a última hora el orden lo pusimos nosotros, los zapatistas" (p. 147).

El primer acto del gobierno de Obregón fue desconocer las dotaciones de tierras hechas por Zapata al calor de la lucha y desde luego sin la autorización de ningún órgano de Estado. Con este precedente se dio a entender, en el más claro de los lenguajes, que todo lo que recibieran los campesinos habría de ser sancionado y provenir del nuevo Estado surgido de la Revolución. La subordinación creciente a su autoridad, desde que el reparto de tierras de los años veinte les dio a los campesinos lo que había sido de ellos, porque lo habían tomado, es la nota dominante en la evolución de la vida rural desde entonces. Antes fue la hacienda, ahora es el Estado el que tiene "una imagen más radical que la del peor enemigo: la del único enemigo" (p. 212). Un ángulo de esta relación eminentemente contradictoria radica en que "el dominio político sobre el campesinado y sus consecuencias económicas constituyen la principal fuente de la fortaleza del Estado" (p. 286).

La historia de la industrialización a la que el Estado prohió y colocó como paradigma nacional ha representado para el campesino, según comprueba Warman, un progresivo deterioro en sus condiciones de vida. La defensa última del campesino "frente a una explotación creciente y una productividad decreciente consiste en aumentar el tamaño de la fuerza de trabajo" (p. 304), es decir, en reproducirse; y si esta falla, como dice en otra parte, "a veces el campesino se defiende muriéndose". Las mayores cantidades de valor cedidas a los grupos dominantes de la sociedad por diferentes mecanismos se han convertido en un flujo de proporciones crecientes que los campesinos, por carecer entre otras cosas de capital, se distribuyen entre más brazos.

Tal es, si pudiera sintetizarse, el resultado de la investigación de Warman, presentada en esta obra que creemos es la más seria e importante de todo lo escrito sobre los campesinos durante los últimos años y que desde luego está llamada a ser, como se acostumbra decir, de referencia obligada para los estudiosos del tema.

Escrita en buena parte con la amenidad de una novela, se vuelve historia cruda cuando deja en el lector la reflexión de una de sus conclusiones: "El milagro mexicano se funda en un crecimiento agrícola notable; tan notable que está a punto de aniquilar a sus creadores" (p. 326).

Erasto Díaz

Comercio exterior, mayo, 1977.

Ni todos pillis, ni todos macehuales

Mercedes Olivera, *Pillis y macehuales. Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI*, Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (Ediciones de La Casa Chata, núm. 6), México, 1978, 246 páginas.

"Este estudio de Tecali pretende ser un análisis concreto de las formaciones sociales específicas, a que ha pertenecido ese pueblo de campesinos entre los siglos XII y XVI", informa la autora (p. 11). Añade que para describir el modo de producción dominante centrará el estudio en la estructura económico-política (pp. 62 y 63).

Indica que, no obstante que el material que analiza es histórico, hizo todo lo posible por eludir el historicismo descriptivo que predomina en este tipo de investigaciones. Dentro de ese campo le preocupó el sector de la población campesina, de pobreza perpetua en las diferentes formaciones sociales a las que han pertenecido los habitantes de Tecali, Puebla, a través de 500 años.

Tenemos la impresión de que las fuentes históricas de esta monografía son las indicadas para el caso; también la de que este estudio microantropológico

(Tecali y su zona) es particularmente difícil, porque todas las imprecisiones en los grandes marcos históricos de las centurias que se eligen, acrecen cuando la observación se limita a un pequeño objetivo, de no existir datos especiales.

Hacemos notar que en el texto se usan con toda propiedad los plurales de los nombres que en náhuatl designan a los nobles o personas de linaje y a la gente común: pipiltin y macehualtin o macegualtin; pero no así en el título de este libro. En efecto, conforme a Clavijero, hay una castellanización errónea: la transliteración de la *elle* equivale a una *ele* alargada.

Asimismo, la prosa empleada en esta obra resulta innecesariamente profusa. Generalmente las aseveraciones son siempre condicionales, hechas con salvedad. Así, la exposición es difusa, a fuerza de pretender ser ecléctica. Parece que la intención que preside la obra es la de demostrar que se ha aprendido bien, como en el caso de las disertaciones para obtener un grado profesional. Por esta característica -y dadas las dedicatorias que la anteceden- parece, pues, una tesis. Usualmente este tipo de trabajos no llenan los requisitos del libro de línea editorial. Son menos universales y profundos. Pueden estar muy bien dentro de su función académica, salvo excepciones.

El pueblo de Tecali, en el actual estado de Puebla, debió ser importante en tiempos pretéritos. Basta un solo signo que nos hace pensar así: los imponentes vestigios de su monasterio franciscano del siglo XVI, que don Manuel Toussaint calificó de "ruina, si bien preciosa", con su portada principal de arte renacentista puro, único, dice el tratadista. Emerge, como el convento de Yanhuatlán, también notable, en sitio hoy muy deprimido. Ambos edificios sugieren lo que pudo haber allá en tiempos prehispánicos, porque tales superposiciones cristianas, por su magnitud, sólo se construyeron sobre suelos ya ricos culturalmente en todos aspectos.

Faltó en este trabajo una investigación especial sobre el famoso monumento de Tecali, que posiblemente hubiera coadyuvado a fijar los antecedentes históricos de la zona, ubicada en la Provincia del Santo Evangelio de México, de la Orden de San Francisco.

A este respecto nos ayuda el caso averiguado del convento de Tepeaca, vecino de Tecali y tan distinto, de los más destacados en el país dentro de su carácter medieval. En el sitio hubo importante mercado prehispánico, mandado establecer por Moctezuma Ilhuicamina como estación obligada de los pochteca (los del comercio a largas distancias), en su ruta hacia Tachtepec (hoy Tuxtepec), en las márgenes del Papaloapan. Aquí se bifurcaban las expediciones: hacia Xicalanco, en la costa del golfo de México y hacia el Anáhuac Ayotla, en el océano Pacífico. Debió ser importante el lugar, como se afirma, por ser corredor natural entre la mesa de Anáhuac y las tierras bañadas por el golfo de México y las de Oaxaca.

Que el estudio prehispánico sea acentuadamente conjetural no es defecto. La calidad exigible es que persuada. No se enfoca en gran medida sobre Tecali, porque esta población dependió en aquella época de Cuauhtinchan, de Tepeaca y de Cholula, antes de quedar sujeta a la Confederación México-Textcoco-Tlacopan. Sobre Tecali no hay datos especiales en cantidad suficiente o de calidad decisiva.

Una de las principales fuentes, la Historia Tolteca-Chichimeca, se refiere más a Cuauhtinchan. Por cierto que el tratadista Luis Reyes, maestro de la autora, ya realizó un estudio semejante para este último lugar.

El método interpretativo es el preconizado por Carlos Marx y sus epígonos para las formas económicas precapitalistas: el modo asiático de producción, que se caracteriza por vigorosa organización política, con rasgos de Estado (a veces de tipo teocrático-militar), una sociedad ritual severamente estrati-

ficada, un control absoluto del trabajo social y, concomitantemente, por medio del tributo, el control del plusproducto de la tierra.

La antropóloga Olivera eclecticiza el método anterior con la teoría de Samir Amín en el sentido de que sólo el sistema de tributación permite explicar cómo se aprovecha el plustrabajo social y por cuáles clases o estamentos.

Creemos que la autora no pudo eludir el historicismo descriptivo, a pesar de sus esfuerzos por alterar arbitrariamente las categorías que se han establecido para el estudio de Mesoamérica -y particularmente del mundo náhuatl- al cual pertenecía Tecali. Salvo su mejor opinión, creemos que no hay pruebas de que en Tecali las formas de organización social hayan sido tan conspicuas que salgan de los esquemas formulados a partir de Paul Kirchoff, Alonso de Zurita y los clásicos de la Historia Antigua de México.

Tampoco debieron pasarse por alto las que se consideran categorías básicas de la organización política, social y económica de los pueblos anahuacas. Desde luego que el calpulli, como organización compleja, no correspondía sólo al calpulco o demarcación territorial. Lo era en lo económico, lo político, lo social, lo religioso y lo militar y no se le puede suprimir de una plumada.

Sobre el calpulli no hay base para hacer que prevalezca una afirmación de Luis Reyes (en obra aún inédita, según la autora), sobre los testimonios de Zurita, Sahagún, Clavijero y otros. Otro maestro de la autora, Pedro Carrasco, no suscribiría las opiniones de ésta sobre las formas económico-sociales (*Historia General de México*, vol. 1, El Colegio de México).

La división tajante y simplista que se hace de la sociedad prehispánica, pillis y maceguals, es insostenible. Si la división tradicional era de suyo complicada, la funcional, conforme a diversos autores, lo es aún más (López Austin, *La constitución real de México-Tenochtitlan*, Seminario de Cultura Náhuatl, UNAM).

Ni todos los señores eran pillis ni tampoco todos los campesinos eran maceguals. Estos, por cierto, no eran simples siervos de los señores, sino que tenían independencia y dignidad, como usufructuarios individuales de una forma colectiva de explotación de la tierra: el calpulli; tampoco su *status* era el de renteros.

Había señores que eran funcionarios por su preparación y méritos, sin tener linaje nobiliario. Estos y los pillis podían llegar a los altos cargos del ejército, el clero o la burocracia. Su residencia y jurisdicción era el tecali (palabra que se forma de las raíces tecuhtli -señor- y cali -casa-). Podían tener campesinos a sus órdenes y éstos, precisamente, no podían ser maceguals. Dentro del calpulli los tecuhtlis no eran la única autoridad, sino que cumplían decisiones de los consejos y asambleas de que formaban parte.

El campo histórico prehispánico, objeto de la investigación, fue simplificado al extremo -hasta hacerlo ininteligible- sin el menor fundamento. El método de interpretación elegido por la autora la inclina a considerar el tributo como una exacción pura y simple que gravitaba sobre la población. Debía haberse estudiado más a fondo el régimen tributario, que no era sino el sistema de impuestos por norma, dentro de la vida cotidiana, salvo las excepciones naturales en los casos de dominación militar.

La autora considera que el capítulo tercero de este libro, dedicado al siglo XVI, constituye su parte más significativa (p. 18). Se analiza la situación social y económica de Tecali en la primera época de la dominación española, los cambios ocurridos en la sociedad indígena y su articulación dentro de la estructura colonial.

"Hago énfasis en la desintegración del sistema tributario prehispánico... y me refiero a las nuevas formas de explotación que se introdujeron junto con el carácter mercantil [¿se referirá al "mercantilismo"?] del modo de producción

impuesto por los españoles".

En esta parte, como en la anterior, la erudición barroca de la autora es guiada por un pensamiento monista, medular: hubo en todas las épocas amos y siervos. Los pillis dominan a los maceguales en una época; después esto se prolonga en los caciques, renteros y peones de la época colonial. "La relación tributaria entre campesinos y estado también fue diferente en la época prehispánica y en la colonial. Aunque las dos responden quizá a un mismo tipo de modelo que podría llamarse modo de producción asiático o despotismo tributario, tenían estructuras internas muy diferentes" (p. 229).

Con respecto a los tiempos de la Colonia afirma que "se trataba de un sistema de relaciones de producción todavía precapitalista de tipo *servil*, igual que antes de la Conquista" (p. 165). Este sistema aseguraba siempre la extracción del plusproducto de la renta de la tierra a costa de los trabajadores. Sin embargo, reconoce con razón que los términos macegualtin, pipiltin, tlaxicali, etc., ya habían pasado a ser virtuales, porque las comunidades de indios viven en el mundo novohispano (p. 153). La autora afirma que algunos tienen valor porque le permiten hacer estudios de endogamia y exogamia y de estructuras de la población, aunque no se ve su relación con el sistema productivo. Según su punto de vista, los antiguos pillis son ahora los dueños de la tierra en Tecali y constituyen una especie de clase que lo mismo lucha contra sus siervos (los maceguales), que contra las autoridades del virreinato.

Gibson, en su conocido tratado *Los aztecas bajo el dominio español*, afirma que el efecto del colonialismo fue la reducción de todas las clases a un solo nivel; que hacia la mitad del siglo XVI los maceguales y submaceguales, todos, fueron tributarios por parejo; que el cambio de *status* en las clases altas fue más lento, por haber sido al principio muy útiles a los españoles; que tales clases se debilitaban como terratenientes, porque dejaron de tener quienes trabajaran la tierra para ellos: perdían más dependientes que tierras. El sistema de encomiendas, reparto y congregación *manu militari* de los núcleos humanos iba contra el poder de los llamados (entonces) caciques.

Estos sistemas también mediatizan y desvirtúan, en gran medida, los estudios de exogamia y endogamia, pues dichos fenómenos ya no eran espontáneos en la época colonial: toda la población estaba sujeta a las conveniencias del virreinato español.

Asimismo, el tipo de exacción sobre el que vivían y medraba el coloniaje (el tributo por cabeza, en principio) y los continuos despojos y destrucciones, tampoco dan pábulo para una interpretación económico-social de los aprovechamientos de la renta de la tierra. Los pueblos vivían durante el siglo XVI bajo cierto tipo de presión -paramilitar en el mejor caso- cuando se establecieron las bases de la Colonia.

Si este libro, como parece, fue en su origen texto de tesis académica, los directores de la misma debieron encaminarla hacia rumbos de mayor sindéresis, que pudieran dar mejores frutos a la multitud de lectores-maceguales, como el que suscribe esta modesta nota de lectura.

Luis Córdova

Comercio exterior, septiembre 1978.

Tomás Martínez Saldaña y Leticia Gándara, *Política y sociedad en México: el caso de Los Altos de Jalisco*, México, CIS-INAH/SEP-INAH, 1976, 290 pp.

Es al conocimiento de los procesos políticos mexicanos, al nivel regional y local, que contribuyen los dos ensayos que forman este volumen. Sin ser nuevo -ya ha sido abordado por Lawrence S. Graham, Antonio Ubalde, Richard F.

Fogen y William S. Tuohy, principalmente-, este tema, que permanece largamente abierto a la exploración de etnólogos, sociólogos y politólogos, amerita el interés que le han dado T. Martínez y L. Gándara, y que tales investigadores del CIS-INAH no agotan a pesar de su talento.

Los autores han centrado su encuesta sobre la resurrección y las metamorfosis del poder y de los grupos que lo detentan en el marco municipal. Los municipios estudiados se sitúan en esta región del estado de Jalisco llamada Los Altos, donde un viejo poblamiento hispánico de cultivadores, que son también y sobre todo ganaderos, se dispersa en ranchos de pequeña o mediana extensión. En el municipio de Arandas, una media docena de familias un poco más favorecidas que las otras se erigen en "oligarquía" en la época de la Reforma. Estrechamente unidas por los lazos de la alianza y del parentesco, ellas ejercen un poder que descansa primero sobre el control de la tierra, y hacen entrar a la población dentro de circuitos de clientela que ellas manipulan. Esta oligarquía, que se consolida a todo lo largo del Porfiriato, es desplazada por la revolución de 1910. Desplazamiento provisorio, por otra parte, porque el nuevo régimen, que abandona toda pretensión de imponer su orden por intermedio de un cacique, consiente su restauración y contribuye a ella a partir de 1945. Las antiguas familias porfirianas le garantizan una estabilidad política que se ha revelado incapaz de asegurar localmente. A cambio de esto, ellas obtienen una libertad de acción que les sirve para diversificar sus intereses y para extenderlos en el comercio, los servicios y también la industria, sin tocar las estructuras ni las relaciones sociales tradicionales, que son mantenidas.

En el municipio vecino de San Miguel El Alto, la oligarquía conoce parecidas vicisitudes. Numéricamente más reducida, pero quizá más poderosa, opera su restablecimiento desde el principio de los años treinta, época en la cual comienza a insinuarse en los órganos regionales del aparato del Estado, en particular en el partido gubernamental que acaba de crearse y en el que algunos de los representantes organizan la sección local. Ella consigue así, no solamente desviar la amenaza que la reforma agraria y el movimiento agrarista hacen pesar sobre su base, sino incluso acaparar el monopolio de nuevas fuentes técnico-económicas, tales como el crédito bancario, que le permiten intensificar sus explotaciones, desarrollar su producción lechera y reinvertir sus beneficios agrícolas en otros sectores de actividad. Al igual que en Arandas, la población reconoce ese poder oligárquico modernizado, y por tal razón reconstituido, que mantiene el *statu quo* social, que no contribuye a modificarlo y frente al cual ella no parece tener ninguna demanda nueva que formular. En los dos municipios, ella continúa identificándose con él porque lo considera como la muralla de su autonomía frente a la empresa del Estado, que ella ha ferozmente combatido con las armas en la mano, entre 1927 y 1930, durante los tres años que ha durado la sublevación *cristera*.

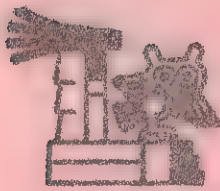
Habría que lamentar el carácter un poco demasiado sistemático y a veces esquemático de las exposiciones, que podrían haber sido ventajosamente ilustradas con ejemplos sobre la forma como esas oligarquías maniobran "sobre el terreno" para perpetuarse como tales, aprovechando en la mejor forma para sus intereses, las incertidumbres del gobierno central frente a las poblaciones locales, así como las de éstas frente a aquél. Pero el camino seguido por los autores, de ver el poder como un mecanismo de adaptación del grupo a las exigencias del medio en la perspectiva trazada por la ecología cultural, no les incitaba casi a interesarse de cerca en el juego propiamente político. Ello no significa que la obra no aporte nuevos elementos de reflexión sobre el desarrollo del estado mexicano y sus modalidades. En numerosas regiones periféricas de México, tales como Los Altos de Jalisco, el estado revolucionario no ha afectado el antiguo orden social, al cual solamente se ha superpuesto. Por

falta de recursos, y también de ambición -porque se ha vuelto totalitario bajo Calles y no ha renunciado definitivamente a serlo sino hasta 1940- él ha debido frecuentemente limitarse a integrar asambleas regionales avasallando a los grupos que las dominaban y que aseguraban ahí una estabilidad política al menor costo. Un poco por todas partes, donde las resistencias de las sociedades agrarias fuertemente constituidas y vigorosamente atadas a su autonomía se han revelado insuperables, él se ha edificado sobre ese modelo, en el que se notará, sin ironía, que había sido el del estado porfiriano.

Falta saber si la movilización social en la que T. Martínez y L. Gándara ven que comienza a quebrar los poderes oligárquicos de Los Altos, no obligará al estado revolucionario a intervenir directamente, incluso en las márgenes más remotas del espacio nacional. En ese caso, le costará, sin duda, fuertes inversiones políticas y económicas, que hasta ahora ha ahorrado.

Henri Favre

L'Home, XVIII (I-2), enero-junio, 1978.



Noticias directas de los proyectos

La comunidad indígena y el tributo a mediados del siglo XVI (I/3)

De acuerdo al plan establecido por el proyecto I/3 del programa de etnohistoria, Gerardo Palomo pasará el mes de mayo en España, investigando en el Archivo General de Indias sobre tributos, ventas en Almoneda y cuestiones de la circulación de dinero en la Nueva España en el siglo XVI. La investigación se concentrará en la Sección de Contaduría, material que ha sido estudiado muy poco hasta el momento. Esta información le permitirá profundizar en los planteamientos sobre tributos y política de la Corona en México en el siglo XVI, que presentó en enero en el simposio sobre estudios étnicos celebrado en Cuernavaca. En base a éstos y otros materiales sobre tributo, el proyecto I/3 planea organizar un seminario de investigación a partir del mes de agosto al cual pensamos invitar a colegas de otras instituciones, interesados en la temática.

Luz María Mohar terminó su estudio sobre el tributo colonial en Oaxaca, como parte del proyecto I/3. Dicho estudio se publicará a principios de mayo como cuaderno de trabajo del CIS-INAH bajo el título *Modificaciones del tributo prehispánico en Oaxaca en el siglo XVI. El impacto de la conquista española*. La primera versión de este cuaderno fue previamente discutida por los miembros del programa de etnohistoria quienes aportaron sus críticas y sugerencias para la versión final del mismo. Además, Luz María ha terminado la primera etapa de la revisión y ampliación para publicación de su tesis de licenciatura *El tributo mexicano en el siglo XVI: análisis de dos fuentes pictográficas*, bajo la dirección del Dr. Joaquín Galarza. El trabajo realizado hasta la fecha se ha enviado al Dr. Galarza con el fin de que lo revise y mande sus críticas y sugerencias a la autora; el trabajo continuará durante el verano con ocasión de la estancia del Dr. Galarza en CIS-INAH.

Johanna Broda

Trabajo agrícola en la región de Chalco-Amecameca (I/7)

Con el fin de hacer una evaluación del material obtenido hasta la fecha, principalmente en archivos, se procedió a la elaboración de un informe titulado "Relaciones de trabajo entre comunidad y hacienda en el siglo XVIII, Tlalmanalco, México". En él se pretende hacer una caracterización de los pueblos que rodean a la cabecera de Tlalmanalco, principalmente en cuanto a la tenencia y explotación de la tierra y el papel que desempeñaron las comunidades indígenas en la economía de la zona. También se intenta hacer una breve caracterización de la hacienda para pasar finalmente a definir las relaciones de trabajo que unieron a los miembros de las comunidades indígenas con las haciendas durante el siglo XVIII.

El informe fue inicialmente presentado para su discusión en el Seminario de Historia de la Agricultura del Departamento de Investigaciones Históricas del INAH y después en el Programa de Etnohistoria del CIS-INAH. La discusión me

fue de bastante utilidad, tanto para el trabajo futuro, hasta la terminación del proyecto, como para la corrección inmediata del informe en vistas a la publicación de un cuaderno de trabajo, tarea a la cual me encuentro dedicada en la actualidad.

Catalina Rodríguez

Dialectología del náhuatl (II/4)

En esta etapa del proyecto, Thelma Sullivan está preparando un vocabulario manuscrito de Olmos del siglo XVI para publicación. El original se encuentra en Tulane University. Cleofas Ramírez está ampliando su vocabulario del náhuatl de Xalitla a base de las raíces posibles del idioma, y también está trabajando en la preparación de textos sobre las pinturas en papel amate de Xalitla.

En el *International Journal of American Linguistics* se han publicado tres trabajos de integrantes de este proyecto:

1) Reseña a cargo de Karen Dakin y Thelma Sullivan del libro *Beyond the Codices: the nahua view of colonial Mexico*, traducido y editado por Arthur J. O. Anderson, Francis Berdan y James Lockhart, e incluyendo un ensayo lingüístico de Ronald W. Langacker, Berkeley y Los Angeles University of California Press, 1976. (IJAL 44.4, 1978, 339-343).

2) Una nota titulada *Honduran Lexica*, de Lyle Campbell, Anne Chapman y Karen Dakin. (IJAL 44.4, 1978, 330-332).

3) El artículo *Phonological Changes in Nahuatl: the Tense/Aspect/Number Systems* de Karen Dakin. (IJAL 45.1, 1979, 48-71).

Bilingüismo y educación (II/5)

El Valle del Mezquital es una zona que presenta un campo muy amplio para la investigación, principalmente en relación al tema bilingüismo y educación. Esta área ha estado bajo el control del Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital y la Huasteca Huasteco y cuenta con un gran número de escuelas bilingües. A las escuelas que trabajan en esta zona se les denomina bilingües, pero este nombre no guarda relación con la práctica ya que pueden encontrarse ahí muchas cosas, excepto un sistema bilingüe de educación. Lo que sí es real es que en estas escuelas, o al menos en un gran número de ellas, la lengua materna -el otomí- juega un papel muy importante en la educación formal.

En las escuelas visitadas hemos encontrado diferencias considerables en el sistema de trabajo de la escuela; es aquí donde se centra el interés de nuestro estudio: analizar la relación que guarda el sistema educativo en cada lugar con la situación sociolingüística de la comunidad.

En el período de trabajo de campo que estamos realizando se han hecho entrevistas, tanto a los maestros como a la población, tratando de cubrir diferentes posibilidades de informantes; es decir, de diferente sexo, edad, ocupación, participación en cargos, educación. A través de estas entrevistas se pretende analizar: 1) el uso de las dos lenguas -otomí y español- en la escuela, en la comunidad y en sus relaciones con el exterior; 2) las opiniones valorativas que expresan los entrevistados sobre las lenguas y sus hablantes y, 3) la importancia que la alfabetización (en ambas lenguas) tiene para estos

grupos. Complementarias a estas entrevistas se han aplicado unas pruebas que nos permitirán conocer, al menos en cierta medida, el grado de bilingüismo y alfabetización en español y otomí. Estas pruebas, además de ser de suma importancia para nuestra investigación (ya que consideramos que el dominio de las lenguas es determinante para valorar el uso que se haga de ellas y sus actitudes), representan un rico material discursivo para investigaciones posteriores.

Gabriela Coronado

El proceso de la ordenación forestal en Chihuahua; pasado y presente
(Conferencia sustentada por el Mto. François Lartigue, jefe del proyecto
Los procesos sociales en el noroeste de Chihuahua, III/3)

Voy a tratar de presentar sintéticamente la argumentación de una charla ofrecida el día 7 de marzo a los miembros del Departamento "Bosque" de la Universidad de Chapingo, correspondiendo a la invitación hecha por el ingeniero Verruette para participar como antropólogo en un ciclo de conferencias organizadas por la Academia de Ciencias Forestales, alrededor de las posibles aportaciones de las ciencias sociales al análisis de la problemática forestal en México.

Quise precisamente presentar algunos resultados parciales de una investigación efectuada en 1975 y 1976 por un equipo de antropólogos bajo los auspicios del CIS-INAH, cuyo tema fue la dinámica social de la explotación forestal en el estado de Chihuahua.

Si bien me pareció impertinente dar, a un auditorio de profesionales especializados o en vía de serlo, las cifras que muestran la importancia de la reserva y de la explotación forestal chihuahuense en el contexto nacional, me pareció bastante pertinente dar el punto de vista de un antropólogo social, que ha dedicado algunos años -desde 1969- a la investigación de la sociedad serrana chihuahuense, sobre las dimensiones socio-históricas de lo que se considera como ordenación de la reserva forestal chihuahuense.

Recordé que la recomendación hecha en 1965 por expertos de la FAO de que el Estado considere la necesidad de la nacionalización de los terrenos forestales no había tenido mucho éxito y que, planteada como la aplicación de una racionalidad puramente técnica, daba la impresión de haber subestimado las relaciones de fuerza en los negocios forestales así como sus efectos sobre el margen de maniobra del Estado en el sector.

Mostré que la descripción hecha por la FAO y el INIF de una zona forestal chihuahuense dividida en cuatro zonas correspondía a distintas formas de manejo del bosque, expresaba la dimensión histórica de la extracción forestal en Chihuahua, correspondía al carácter diferencial de las condiciones de producción en la actualidad, a la existencia de una pluralidad de formas de explotación y al hecho de que el manejo del bosque en una zona está condicionado por el manejo del conjunto de la reserva chihuahuense, o más bien, por las evaluaciones de los sectores sociales capaces de intervenir a nivel de este conjunto o del conjunto de la reserva forestal nacional y mundial.

Mostré que la situación de la tenencia de la reserva forestal, presentada como fragmentación irracional, no es anterior a la valorización del recurso forestal, sino que resulta del desarrollo de la explotación del bosque serrano y particularmente de las relaciones políticas y económicas de fuerza definidas en la explotación forestal, terreno entre otros de la producción del capital sobre la base de la acumulación privada del valor creado por el trabajo social.

Así, la tenencia y otros aspectos de la ordenación no explican ni determi-

nan la extracción de madera y su historia; es más bien la historia de la explotación mercantil capitalista del bosque chihuahuense que permite entender tanto la historia real de esta ordenación seudotécnica como su contenido actual.

La historia de la ordenación se relaciona con la implementación de diferentes formas de relaciones contractuales entre propietarios del bosque y empresarios madereros; tal implementación implica la toma de actitudes diferentes por parte de los empresarios según la variación de las ganancias que esperan obtener por su inversión de capital, dados los costos de producción y la fijación del precio de los productos en los mercados a los cuales acceden.

Ya que los productos forestales de Chihuahua son más que todo materias primas e insumos para la industria de transformación que los requiere en gran cantidad, el Estado y las comunidades locales deben asegurar el suministro constante cuando las fracciones del capital -las empresas privadas- dejan de hacerlo en determinado ejido o zona agotada, o poco costeable, que no les permite obtener ganancias suficientes.

En esta forma, la industria de transformación domina las llamadas fases de transformación primaria, el manejo del bosque, la ordenación y las relaciones sociales que definen la dinámica de la sociedad serrana.

Finalmente, recordé que la explotación del bosque chihuahuense principia a fines del siglo XIX precisamente como una gigantesca tala que asegura el suministro de madera al mercado estadounidense cuando el estado norteamericano ha decidido intervenir en la destrucción de los bosques de su territorio nacional, e imponer un orden que implique la formación de reservas, la reforestación, la creación de escuelas forestales, etc.

Se documentó extensamente la afirmación de que todas las formas de ordenación propuestas e implementadas en Chihuahua con argumentaciones técnicas son y han sido planteamientos de política económica cuyo contenido manifiesto debe ser considerado como la expresión de nuevos intentos para articular más estrechamente los sectores de extracción y de transformación, el sector agrario y el sector industrial: se expresaron con bastante claridad las formas bajo las cuales esta articulación opera como proceso de dominación del capital industrial concentrado, y privativamente controlado, sobre el proceso histórico, político y social de ordenación de una reserva forestal para su valorización.

François Lartigue

Comercio y dependencia política en Campeche (III/4)

Notas de un viaje a Tusik, Quintana Roo. Tusik es la comunidad maya que Alfonso Villa Rojas estudió hace 45 años; recientemente, el INI editó en castellano su libro titulado *Los elegidos de Dios*. Desde hace seis meses, el antropólogo norteamericano Paul Sullivan y su esposa June Marchi viven en Tusik. Mireya y yo los conocimos cuando estuvimos en Baltimore; éramos compañeros de clase y nuestras esposas grandes amigas. Y desde que llegaron a México, nos habían invitado a visitarlos. Estuvimos en Tusik los días 8 y 9 de mayo.

Paul ha dedicado su tiempo en la comunidad a hacer amistades y al aprendizaje de la lengua maya. Al escucharlo conversar con sus amigos, yo sentía una gran envidia y me sorprendía su avance en el dominio de la lengua. El primer día, al anochecer, fuimos invitados a jugar volibol. En los primeros dos partidos la atención estuvo concentrada en ganarle al equipo contrario. Pero el tercer partido se convirtió en una lección más, en un proceso de integración a la comunidad. Los jóvenes del pueblo se han empeñado en enseñarle a Pablo,

como le dicen a Paul, a insultar en maya. Paul nos contaba que al principio aquellas muestras de agresividad verbal lo hacían sentirse infeliz. Pero una vez que fue aprendiendo los insultos y sus combinaciones ingeniosas, y comenzó a contestarlos, cesó la agresividad y se transformó en algo jocoso, como ese tercer partido de volibol. Ya había aprendido a ser rudo y a defenderse honorablemente en esa esgrima verbal. Cuando terminó el partido nos despedimos amistosamente. Yo pude decir: Mǎ'alob, 'astah sáamal.

Al día siguiente fuimos a conocer la unidad de riego, situada a sólo 8 kilómetros de Tusik. El gobierno construyó un camino de terracería contratando la mano de obra en la comunidad. El resto es fruto del trabajo tenaz y constante de un grupo de 15 ejidatarios, que limpiaron el terreno, rehabilitaron el pozo de una vieja noria, sembraron picante, sandía, tomates y frijoles. Han regado esas siembras sacando el agua del pozo con cubetas que acarrear hasta donde están las plantas. Están esperando aún que la burocracia agraria cumpla su promesa de conseguirles una bomba de agua para ampliar la superficie de cultivo. Los 15 campesinos de la unidad de riego han puesto todo lo que estaba de su parte: trabajo, organización, ingenio y entusiasmo. La burocracia agraria, sin embargo, se empeña en posponer el cumplimiento de las demandas campesinas.

Desde el punto de vista de la historia, esta unidad de riego refleja varias etapas del proceso colonizador del área. Al norte, se descubren los restos de una gran pirámide. La noria fue construida quizás hace unos 200 años y se conserva en bastante buen estado. Aún existe una pieza de madera que formaba parte del eje principal, a través del cual los animales que tiraban alrededor movían el mecanismo para extraer el agua. Los corrales han sido reconstruidos por los ejidatarios para proteger sus plantas de los animales depredadores, y su tamaño sugiere que en algún momento quizás llegaron a encerrar unos 500 o 1000 animales. Se dice que esta estancia ganadera perteneció a Cecilio Chi, pero nadie lo afirma con certeza.

Villa Rojas no menciona este lugar; quizás hace 45 años era solamente un paraje abandonado. Pero en Tusik se afirma que antes de la dotación ejidal, vivían ahí algunas familias que fueron desalojadas y se trasladaron a otro sitio. Hoy, por el empeño de un puñado de ejidatarios, la estancia de San Antonio es una unidad de riego sin bomba!

Por las noches, bajo la luz de un poste del alumbrado público nos sentamos a conversar. Desde ahí se vislumbraba el oscuro perfil de la vieja iglesia maya. El grupo fue extremadamente cordial conmigo. Generalmente se juntan a conversar en maya, pero en estas ocasiones hablaron en español. Le preguntaron a Paul: Paablo, bix u k'aaba' le máko'. Paul les respondió que me llamaba Roberto. Y rápidamente adquirí un sobrenombre, y hasta dos: Much y Saapo, según la práctica de nombrar al recientemente conocido con los nombres que les dieron a viejos conocidos que también se llamaban Roberto. Les dijo que veníamos de Ciudad del Carmen en Campeche. Y me preguntaron si donde yo vivía era parte de otra nación. No fue suficiente para borrar esta impresión decirles que Campeche era parte de México. Y se mostraron muy curiosos por saber cuáles eran las oportunidades de trabajo y los salarios de los trabajadores de Ciudad del Carmen. Quedaron muy impresionados cuando les platiqué cuánto ganaba al mes un camarero, y su impresión no disminuyó cuando me empeñé en describir la carestía de la vida, la inflación petrolera y los riesgos y condiciones de trabajo en el mar. Todos ellos tienen una profunda y legítima aspiración a mejorar sus ingresos y están dispuestos a considerar con toda seriedad cualquier posibilidad, por remotas que parezcan sus probabilidades de lograrlo.

Roberto Melville
Ciudad del Carmen, Camp.

El ejército de trabajo en el estado de México: el caso de una movilización campesina (III/8)

El proyecto, integrado por Ursula Oswald, Miguel Pineda, Esperanza Rocha y Enrique Velazquez, participará en el Congreso Mexicano de Sociología Rural, que tendrá lugar en Oaxtepec, Morelos del 2 al 6 de mayo, con un trabajo titulado "Mecanismos de penetración ideológica en el campo", que representa un primer análisis del trabajo de campo efectuado en el sur del estado de México. En esta ponencia se intenta ver la penetración ideológica a través de la familia, la escuela, la iglesia, las organizaciones productivas, los partidos políticos, el gobierno administrativo-jurídico y las fuerzas represivas.

Preferentemente, estas instituciones utilizan el consenso para dirigir a la sociedad rural, pero cuando las contradicciones se agudizan y el control peligra se usa también la represión física y psicológica para dominar la situación. Entre ambas funciones o sociedad civil y política, se establece una relación de reciprocidad, donde el funcionamiento de una tiene efectos directos sobre la otra. Meta importante es reestablecer el orden y la paz social.

El papel principal de la ideología es desarrollar, a través de las instituciones ya enumeradas, una visión jerárquica del mundo, donde existe un grupo social minoritario que detenta el control y otro mayoritario sometido y controlado. Cuando esta mayoría descubre "las trampas" de los mecanismos ideológicos e intenta sobreponerse a ellas, interviene para enfrentar los mecanismos represivos, guardianes últimos de aquella ideología hegemónica.

Ursula Oswald

Antropología del trabajo (Programa V)

Durante el mes de febrero y marzo, el gobierno mexicano, a través de su ministro de fomento industrial, dio a conocer en forma resumida a la gran prensa el proyecto de plan industrial 1978-1982. Por el tema de estudio del Programa V -condiciones reales de existencia de la clase obrera- a los integrantes nos pareció de mucha utilidad discutir con profesionales conocedores de la economía del país las implicaciones de un plan que intenta un nuevo tipo de desarrollo capitalista en una coyuntura de crisis severa. El plan, en teorías, tendría implicaciones serias sobre el mercado de trabajo, sobre los niveles de vida de los obreros y sobre las formas de lucha sindicales, especialmente en aquellas ramas de la economía que en el plan se consideran prioritarias.

Por tal motivo, el programa invitó a dos destacados economistas mexicanos, Rolando Cordera y Casio Luiselli, quienes el 23 de marzo pasado expusieron ante un público inusitadamente numeroso, su visión del plan de desarrollo industrial. La presentación del problema y su discusión fueron muy ricas y permitieron a los asistentes tener una visión científica de un asunto de particular importancia para el país. La exposición se enmarcó en la caracterización actual del proceso capitalista mexicano: el quiebre, a partir de 1976, del esquema de financiamiento del desarrollo puesto en práctica a partir de la posguerra y los "hallazgos" que convierten a México en una potencia petrolera.

El programa tiene planeado transcribir la grabación que se hizo de estas conferencias para los investigadores interesados.

a) Proyecto: Los mineros mexicanos (V/1)

Por la índole de la revisión bibliográfica que el proyecto ha estado haciendo, en la última semana del mes de marzo se invitó a dos personas conocedoras

de los problemas mineros en el Perú: el señor Juan Carlos Bossio y la señorita Maritza Urteaga. Con ellos se discutieron una enorme cantidad de problemas tanto teóricos como metodológicos en el estudio de la clase obrera minera. Ambos investigadores peruanos han estado cerca de la problemática que ha enfrentado en los últimos años la Federación Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos del Perú; con ellos se discutieron problemas que interesan al proyecto como son: el enclave minero, los procesos de proletarización -descampe sinización-, los efectos de los cambios en las políticas gubernamentales sobre la minería en los mineros organizados, las formas de lucha de los mineros, las nacionalizaciones, así como las perspectivas de la lucha sindical en los países cuyo mayor ingreso de divisas proviene de la exportación de minerales.

Durante los meses de marzo y abril los integrantes del proyecto tuvieron una serie de reuniones para evaluar la información recogida durante su primera estancia en el campo en las zonas mineras de los estados de Hidalgo, Chihuahua, Sonora y Coahuila. Más de mil páginas mecanoscritas con la información recogida sirvieron para replantear varios de los objetivos del diseño original de investigación, para discutir la metodología empleada y para rediseñar el plan de investigación. Todo esto como etapa preparatoria a la segunda y última salida al campo que se iniciará a mediados de mayo y finalizará en octubre (algunos de los investigadores suspenderán el trabajo de campo los meses de julio y agosto para asistir a cursos de verano del CIS-INAH). Con la nueva estructuración del proyecto, la investigación se centrará en el análisis de los siguientes problemas: condiciones materiales de vida, vida cotidiana y cultura obrera minera; evolución técnica y procesos de trabajo; sindicalismo y política, procesos de proletarización y conformación de la comunidad minera. Los integrantes del proyecto confían en que los resultados del estudio contribuyan no solamente al esclarecimiento de las condiciones reales de vida de un segmento de la clase obrera mexicana, sino también al desarrollo de una nueva vertiente de investigación para la disciplina antropológica del país.

Victoria Novelo

b) Proyecto: *Pequeña y mediana industria en México: los asalariados zapateros de la ciudad de León, Gto. (V/2)*

Durante el mes de enero y parte de febrero del presente año, los integrantes del proyecto culminamos una primera etapa del trabajo en la ciudad de León. De acuerdo al plan establecido en septiembre de 1978, durante el mes de marzo del presente año asistiríamos a la discusión y recuento de la experiencia en las diversas "áreas" que integran este proyecto colectivo. Así, Adriana Meza profundizará en el estudio del perfil económico de la rama de confección de calzado en la ciudad de León y en la caracterización de los principales grupos empresariales. Raúl Nieto, por su parte, insistirá en detectar las bases materiales en las que se generan las demandas y reivindicaciones de los trabajadores zapateros; Minerva Villanueva y Sergio Sánchez reconstruyen las luchas que los sindicatos (tanto tradicionales como de oposición) han implementado en dicha ciudad. Margarita Estrada trabaja con algunas familias de zapateros seleccionadas a partir de la aplicación de un cuestionario de 100 casos en un barrio popular de León. Por último, tanto Lucía Bazán como Augusto Urteaga insistirán en el estudio de las influencias extrasindicales (paternalismo patronal, religión, etcétera) en el comportamiento social y cultural de este sector proletario.

El trabajo directo en León abarcará hasta mediados de julio, y comprende la aplicación de una encuesta a las empresas de calzado, entrevistas con trabaja-

dores, empresarios y técnicos de la industria, así como la revisión de archivos (por ejemplo de la Junta Local de Conciliación) y hemerotecas de periódicos locales.

Augusto Urteaga

La toma de decisiones en la política exterior de los Estados Unidos (VII/5)

El análisis de material de campo sobre toma de decisiones en el Congreso Norteamericano (sobre materia de comercio internacional) y de sus articulaciones con la rama ejecutiva y grupos de interés, revela la enorme interdependencia entre el congreso y el ejecutivo de ese país; específicamente los proyectos de ley sobre comercio exterior son debatidos y modificados considerablemente por el congreso, respondiendo a intereses de la clientela política de los representantes y senadores, poniendo en relieve una de las contradicciones de ese sistema político: las decisiones sobre comercio exterior responden principalmente a demandas internas del sistema, mientras que el ejecutivo, aunque responde a ese mismo tipo de demandas, tiene que formular una política exterior no dependiente de los intereses locales y regionales; más bien, el área del comercio exterior cabe dentro de una política global que responde a intereses nacionales generalizados e intereses internacionales.

Los extensos debates sobre esta materia dentro del congreso demuestran, en segundo término, las necesidades políticas internas del congreso de limitar la autoridad presidencial para negociar medidas de intercambio comercial (Trade Act of 1974). Tenemos así un ejecutivo cuyos límites de acción están estructuralmente limitados y delimitados por leyes del congreso.

La autoridad presidencial en los Estados Unidos, o sea el poder de acción legítima, varía entonces dependiendo de la coyuntura política del momento y de su propia habilidad de obtener poder independiente a través de mayorías electorales y de su capacidad de responder y satisfacer las demandas de grupos de poder.

Los eventos de Watergate propiciaron una respuesta por parte del congreso que consistió en limitar la autoridad presidencial. Asimismo, el electorado norteamericano se identifica menos y menos con uno u otro de los partidos políticos establecidos, igualmente que los candidatos al congreso. En consecuencia, ni el presidente, como jefe de uno de los partidos, puede ejercer su influencia sobre los miembros representantes en el congreso, ni tampoco puede contar con la lealtad de los miembros de su partido, tal vez disminuyendo las pluralidades electorales que le dan autoridad (parecido a un mandato en un sistema parlamentario). Estas condiciones que he descrito (y muchas otras que no se han mencionado), hacen necesario el análisis de los procesos políticos globales en los Estados Unidos para explicar su comportamiento político, en vez de enfocar el estudio solamente sobre el ejecutivo.

Nos podemos preguntar entonces ¿qué podemos esperar los mexicanos de Carter?. En realidad muy poco. Las iniciativas, la autoridad para negociar sobre el petróleo y el gas (y a qué precios comprar), todo vendrá del congreso. Además, Carter es un presidente en vísperas de elecciones presidenciales al mismo tiempo que su popularidad está por los suelos. Para su campaña electoral se llevará al demócrata, actual embajador a México, P. Lucey; la embajada comenzará más y más a operar a través de la burocracia del departamento de Estado, respondiendo así a los intereses comunes de esta burocracia y del congreso. Las relaciones México-americanas estarán en mejores manos si un congreso americano informado toma las decisiones importantes del momento.

El equipo de investigación parte de nuevo a Washington por un período de tres meses para continuar una segunda etapa de nuestra investigación enfocada específicamente a las articulaciones entre el congreso y parte de la burocracia de Estado.

Gustavo del Castillo

Breve informe sobre un proyecto de tesis de doctorado (Programa VIII)

1) Objetivo de la tesis

El objetivo de la tesis consiste en analizar las posibilidades objetivas y subjetivas de dos movimientos campesinos en dos países centroamericanos: El Salvador y Nicaragua.

La perspectiva desde la cual se enfoca este problema es la del conflicto real existente entre el sector campesino, la burguesía y el Estado. El conflicto reviste, en algunos casos, perfiles de guerra civil (Nicaragua); mientras que en otro alcanza configuraciones de bloque político en alianza con los obreros del país y en abierta oposición a la burguesía y al Estado (El Salvador).

Lo que se pretende es detectar las tendencias objetivas en las sociedades que se abocan a este tipo de movimientos y profundizar en los yerros y aciertos de las diversas estrategias utilizadas.

2) Metodología utilizada

Es un típico caso de análisis social en base al conflicto. No se analiza el fenómeno de manera estática sino, todo lo contrario, de forma secuencial y en el momento de choque, donde se supone que brotan con más evidencia las leyes sociales que rigen ambos países.

Es un análisis que se hace en base a la comparación entre dos países vecinos con muchas divergencias y convergencias, que pretendemos ayudará a explicar y resaltar más el papel del Estado y el problema de la nación y de las burguesías en los dos países estudiados.

El estudio se ha realizado en base a trabajo de campo ya efectuado, en diez comunidades campesinas en cada país, en zonas de cultivo de exportación, lo cual nos da material de primera mano que permitirá profundizaciones estructurales; pero a su vez, se hace necesaria la utilización y recabamiento de datos de coyunturas claves: por ejemplo, la constitución del Bloque Popular Revolucionario (El Salvador) o la insurrección armada (Nicaragua).

3) El hilo conductor

Como se ha expuesto en el objetivo de la tesis, el hilo conductor de cada capítulo y de cada apartado pretenderá ser el "resorte" que la producción, la organización social y los movimientos políticos suponen a ese sector campesino.

4) Estructura de la tesis

La tesis está planeada para que tenga tres grandes unidades: 1. El resorte de la producción; 2. El resorte de la organización social; 3. La gestación de la organización campesina.

5) Estado actual del trabajo

Después de terminar dos seminarios teóricos, uno sobre economía política y

otro sobre el papel del Estado, que se llevaron con profesores de la UNAM, se está en el momento de recabación de los últimos datos sobre los dos países y en la etapa de preparación del material para la primera unidad, que consta de 8 capítulos. Esperamos que para finales de julio esté bastante avanzada la elaboración de esta primera parte.

6) *Director de la tesis*

El director y tutor es el Dr. Arturo Warman.

Carlos Rafael Cabarrús



El propósito de esta sección es dar información sobre seminarios, congresos, conferencias y demás eventos relacionados con la antropología que se realicen fuera del CIS-INAH, tanto en México como en el extranjero.

Temas selectos en sociolingüística

Patricia Casasa García, candidata al doctorado en CIS-INAH e integrante del Programa de Lingüística (II), presentará el curso *Temas selectos en sociolingüística: etnografía del Habla*, en el Departamento de Antropología de la UAM-Iztapalapa, durante el trimestre de primavera.

mayo - julio, 1979

Departamento de Antropología

UAM-Iztapalapa

México, D.F.

Temas y problemas de la antropología regional

Simposio organizado por El Colegio de Michoacán y el CIS-INAH, que pretende reunir y discutir trabajos de investigación en antropología social que utilicen perspectivas regionales: marcos analíticos referidos a espacios que trascienden la situación local y buscan una especificidad distinta de la situación nacional.

junio 4-7, 1979

El Colegio de Michoacán

Zamora, Michoacán

Informes: François Lartigue

CIS-INAH, La Casa Chata

Hidalgo y Matamoros, Tlalpan

México 22, D.F.

Tel. 573-4318 y 573-2877

Campos de la etnología mexicana

Ciclo de conferencias organizado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, de acuerdo al siguiente programa:

Junio 12 - Mercedes Olivera. La investigación etnológica en México.

19 - Alfonso Villa Rojas. Terapéutica tradicional y medicina moderna entre los mayas.

Junio 26 - Gonzalo Aguirre Beltrán. El indigenismo.

Julio 3 - Barbro Dalhgren. El indígena visto por la etnohistoria.

10 - Antonio García de León. Antropología e historia regional en la revolución.

17 - Gabriel Moedano. Nuevas perspectivas en el estudio de la cultura popular

20 - Luisa Paré. Los campesinos.

24 - Victoria Novelo. La vida obrera, un nuevo campo para la etnología.

27 - Carlos Navarrete. Esquipulas: los cristos negros mesoamericanos.

(Todas las conferencias se celebrarán a las 12 hs.)

junio 12 - julio 27, 1979

Auditorio del Instituto de Investigaciones Antropológicas

Ciudad Universitaria, México, D.F.

Coordinador: Dr. Guido Munch

UNAM

Tel. 548-78-20

La política del lenguaje en México

Foro organizado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, en el que participará el Dr. Nicholas A. Hopkins, asesor del Programa de Lingüística (II) del CIS-INAH.

junio 13-14

Instituto de Investigaciones Antropológicas

Ciudad Universitaria, México, D.F.

Tel. 548-78-20

Primer seminario nacional de sociología y desarrollo rural

Organizado por la Universidad Autónoma de Chapingo y el Colegio de Posgraduados de Chapingo, bajo la coordinación general del Ing. Bernardino Mata, de dicha universidad, y con los siguientes temas de discusión:

1. Desarrollo del capitalismo en el campo.
2. Lucha de clases en el medio rural y su relación con el movimiento obrero.
3. Análisis, crítica y perspectiva de la Reforma Agraria.
4. Programas de desarrollo rural.
5. El papel de la universidad ante la problemática agraria de México y en particular de los estudiantes de ciencias sociales.

junio 18-22, 1979

Auditorio del Edificio Administrativo

Universidad Autónoma de Chapingo, México

Comité Organizador: Lic. Francisco Gómez Jara
Facultad de Ciencias Políticas, UNAM
Tel. 548-6560
Ing. Hiram Núñez
Universidad Autónoma de Chapingo
Tel. 585-4555

VII Reunión de los "Amigos del Yutoaztecaño"

Asociación de lingüistas que estudian las lenguas de la familia yutonahua y que se reúne en México por primera vez. Karen Dakin, jefe de un proyecto del programa de Lingüística del CIS-INAH, está a cargo de los arreglos locales para esta reunión en la que presentará una ponencia sobre el acento del protoyutoaztecaño y su influencia sobre las vocales.

junio 22-23, 1979

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

Ciudad Universitaria, México, D.F.

Coordinadores: Wick Miller
University of Utah, EE.UU.
Yolanda Lastra, UNAM
Tel. 550-5215 ext. 4311
Karen Dakin, CIS-INAH
Tel. 573-2877

Taller Maya IV

Kathryn Josserand, Directora del Programa de Lingüística (II) del CIS-INAH, está a cargo de los arreglos locales para esta reunión de lingüistas que estudian las lenguas de la familia mayence. Aparte de su trabajo como organizadora del Taller, la Mta. Josserand presentará, en combinación con Linda Schele y Nicholas A. Hopkins, una ponencia sobre la relación del idioma chol con los jeroglíficos mayas. Además, ella y Nicholas Hopkins serán comentaristas en la sesión sobre la reconstrucción del proto-maya.

julio 2-6, 1979

Palenque, Chiapas

Informes: Kathryn Josserand
CIS-INAH
Tel. 573-2877

VIII Conferencia General de la IPRA

A esta conferencia de la International Peace Research Association, coordinada por el Comité Organizador de Alemania Occidental en colaboración con el Secretariado de IPRA, asistirá en representación del CIS-INAH la Dra. Ursula Oswald, jefe de un proyecto del programa de Estudios Campesinos (III). La Dra. Oswald participará en la comisión No. 1, que tratará sobre *Política económica de los alimentos*.

agosto 18-23, 1979

Königstein (Frankfurt am Main)

Alemania Occidental (FRG)

Secretario General: Raimo Vayrynen
P.O. Box 70, SF-33101
Tampere 10, Finlandia
Tel. 931-23571
Cable: TAPRI

NOTICIAS DEL CIS-INAH es una publicación bimestral del Centro de Investigaciones Superiores del INAH. Su distribución es gratuita y puede solicitarse por correo a la editora: Josefina Torres. Apartado Postal 22-048, México 22, D.F.

Impreso en los talleres del departamento de publicaciones del CIS-INAH.